



Por culpa de Vueling, esta ponencia no se pudo hacer en persona.
Por culpa de las infraestructuras tecnológicas de nuestro país y la basura de ancho de banda que ofrecen, tampoco.

A todos ellos, les dedico mi presentación.
Con cariño.

¿Quién soy?

Me llamo **Gina Tost** y empecé en la red hace muchos años.

La historia de mi videoblog es curiosa: Yo ya tenía un blog donde colaba los dibujos que hacía con la Wacom, pero cuando esa se murió, me compré una cámara y empecé a hacer vídeos. Hablamos de **antes de la aparición de YouTube**. Uno de los primeros videoblogs de habla hispana.

Esto me llevó a trabajar para **TVE, ADN, Antena 3, TV3, Catalunya Ràdio, Televisa México, Unidad Editorial...** Estudiaba diseño en la universidad, pero siempre he trabajado en medios de comunicación.

Esto me ha dado una exposición muy grande en el mercado laboral. He conocido a mucha gente, y esto ha hecho que mi visión de las redes sociales sea un poco diferente.

Me puedes ver en:

www.ginatost.com

www.ginatonic.net

www.twitter.com/GinaTost

www.facebook.com/ginatostfansite

¿Y en Internet qué?

Tuve mi primer ordenador 15 días antes de nacer. Mis padres no eran muy tecnológicos, pero supongo que ese día mi ángel de la guarda (el mismo que no me ha permitido estar en Alicante con vosotros) tuvo un soplo de inspiración poco común.

En 1995, entró Internet en mi casa a través de un módem muy ruidoso y lento.

En 1996 mi tía se enfadó conmigo porque nunca podía llamar a mi casa para hablar con mi madre porque el teléfono “**siempre comunicaba**”.

Estaba (o sigo estando) bastante enganchada a la tecnología, y eso hizo que mi adolescencia se centrara mucho en **gadgets, videojuegos, teléfonos móviles** y similares.

Probaba todo lo que caía en mis manos con botones, y abría los aparatos para conocer qué había dentro.

Internet siempre me ha fascinado, y he entrado y registrado en muchas de las redes sociales que han ido apareciendo. Algunas, incluso, ya no tienen la influencia que tenían en su inicio: **Plurk, Quora, Bananity, Yumit...**

Entré el Twitter el 27 de Marzo de 2007 (@**GinaTost**, aunque antes me llamaba @plastidecor), pero ni recuerdo cuando lo hice en Facebook. Supongo que como todos, recibíamos correos de “Pepito está en Facebook y quiere que te unas a esta comunidad. Cada día somos más. Bla bla bla”.

Son dos redes muy diferentes, así que he decidido explicarlas un poco, porque aunque en forma ya se ve su diferencia, en contenido y relaciones entre los usuarios es donde la gente falla y acostumbra a pensar que se parecen, y que los derechos de una están de manera automática, puestos en el otro. No es así.

Sociología

Socializamos de manera muy diferente en estas dos redes:

TWITTER	FACEBOOK
En Twitter, para ser amigo de un usuario simplemente hay que apretar un botón (excepto las cuentas protegidas, pero esos son fríos de los que hablaremos más adelante)	En Facebook, para ser amigo de un usuario hay que esperar que el otro usuario te acepte. Es un acuerdo por las partes.
No hay límite para seguir o que te sigan	Sólo puedes tener 5.000 amigos y páginas en total. Por ejemplo: 4980 amigos y ser fan de 20 páginas.

Mi historia en Facebook

Cuando empecé en Facebook, intentaba sólo agregar a mis amigos de verdad. Los que realmente conocía.

Era un momento en el que yo tenía una gran exposición pública porque salía en TV3 en un programa sobre cultura para jóvenes llamado **Ginàpolis**, y tenía un programa en Televisa México llamado **Ginatonic**. Cuando sales en medios tradicionales, la exposición pública se magnifica, la gente te busca en Google y en redes sociales, e intenta hacer contacto contigo.

Entonces, recibía algunas solicitudes de amistad de gente que veía los programas de televisión y querían hacerse amigos míos en Facebook. Yo los denegaba porque mi política personal me lo impedía.

Hasta que un día **un capullo** emprendió una campaña para decirle a la gente que yo era una diva porque le dije que no me mandara más solicitudes de amistad, que no le conocía y que no quería ser su contacto en Facebook.

Nos peleamos, y en un mal momento decidí empezar a aceptar a todo el mundo.

Hasta que me encontré con **el límite de 5.000 amigos**.

Todo por un capullo.

Tuve que hablar con Facebook porque, aunque eliminara a gente para poder agregar a mis amigos de verdad, existía un bug en el sistema que no permitía que agregase a mis amigos de verdad.

Me cargué Facebook yo solita.

Entonces, un fan que había creado un grupo de fans (**facebook.com/ginatostfansite**) me sugirió hacerme administradora para poder actualizar desde ahí mis contactos. Cerré mi perfil completamente, y desde entonces sólo actualizo esa página.

No hay fotos nuevas, no hay frases nuevas, música nueva... Todo lo hago desde la página, que no tiene límite de nada y la gente se puede comunicar conmigo de manera natural.

Al final, los **CONTENIDOS** son los que mandan.

¿De qué contenidos se nutre Facebook? Pues de nuestras fotos, nuestras actualizaciones de estado, nuestros vídeos, nuestras conexiones con amigos, nuestros mensajes...

NOSOTROS somos Facebook.

Pero... **¿a quién seguimos en Facebook?**

En Facebook agregamos a	■	nuestros amigos
		nuestros familiares
		nuestros conocidos
		nuestros ídolos
		nuestros intereses

Pero en cambio, quitamos a mucha gente, muchas veces por sus ideas políticas (ver el artículo que he tuiteado sobre el tema)

Mi historia en Twitter

Mi historia en Twitter empezó a principios del 2007, cuando éramos 4 gatos. Todos nos seguíamos entre todos: @hectormilla, @earcos @edans, @mcontreras... Éramos un poco los porteros de Twitter: Persona que llegaba nos encontraba fregando el suelo y pidiendo que por favor no pisara el mojado y que lo hiciera por encima de los papeles de periódico.

Como éramos los primeros, teníamos todos los followers. La gente nos seguía porque éramos 4 los que empezamos ahí.

Twitter empezó con gerundios. Con la frase:

¿Qué estás haciendo? // What are you doing?

Entonces te encontrabas con que todos los tweets eran:

“Comiendo”

“Trabajando duro”

“Corriendo detrás del autobús”

Los usuarios crearon Twitter. Mientras tanto esa herramienta era sólo un muro para 140 caracteres.

- Los usuarios vieron la necesidad de comunicarse entre ellos, e inventaron el @.
- Los usuarios vieron la necesidad de volver a contar lo que alguien había contado, e inventaron el RT.
- Los usuarios quisieron enmarcar los tweets en un hilo conversacional, e inventaron el #.
- Los usuarios querían citarse, e inventaron las menciones.
- Los usuarios querían comunicarse en privado, y salieron los DM.
- Los usuarios querían colgar fotos.
- Los usuarios querían geolocalizarse.
- Los usuarios....

Ya no contamos ~~¿Qué estás haciendo? // What are you doing?~~

Ahora la frase de Twitter es:

¿Qué está pasando? // What's going on?

Algunos usuarios explican su vida. (ej. @MmeDeCleves)

Algunos usuarios son el feed de su blog. (ej. @Esfera_iPhone)

Algunos usuarios ponen links interesantes (ej. @BoloMC)

Algunos usuarios hablan de temas relacionados con su trabajo (ej. @Torbe)

Algunos usuarios utilizan Twitter como chat (me niego a poner ejemplos)

Y algunos usuarios siguen reinventando la red a través de los **CONTENIDOS**, que es lo que reina en Internet.

Tienes que encontrar tu sitio a través de:

tu espacio	tus amigos	tu contenido
El sitio que ocupas en la red.	La gente que te sigue y a la que sigues.	Lo que publicas.

Luego está lo que yo llamo **“EL CASO ENRIQUE DANS”**

Este caso es un paradigma: Todo el mundo sigue a Enrique Dans, pero nadie sabe por qué sigue a Enrique Dans.

Cuando tu hablas con alguno de sus seguidores, se quejan de que publique que está en la T4, que no le gustan sus artículos, o que no es partidario de sus ideas.

Entonces la pregunta es: ¿Por qué sigues a Enrique Dans sino te gusta lo que pone?

Y muchos se quedan pensativos y no saben qué responder.

De la misma manera que todos lo hemos hecho desde que hemos nacido.

En Twitter seguimos a

- nuestros ídolos
- nuestros amigos
- nuestros intereses

Pero, por qué dejamos de seguir a la gente en Twitter?

Las 10 + 1 teorías de porqué te han dejado de seguir en Twitter

- * Porque eres un Spammer
- * Porque tu timeline resulta ofensivo por su contenido (simplemente buscad “catalufos”)
- * Porque publicas demasiado seguido. Lo mejor es esperar 30 minutos como mínimo.
- * Porque tu manera de escribir es molesta. No usas acentos, abrevias mucho, etc.
- * Porque tienes 50 aplicaciones automáticas que no dicen nada: Fsq, Pinterest, YouTube...
- * Porque no dices nada (el caso muchos famosos que reservan el dominio)
- * No conversas
- * Nunca das las gracias
- * Criticas demasiado, todo tu timeline es negativo
- * No eres interesante

Y el +1 es para:

* Estaba haciendo limpieza de followings y te ha tocado a ti.

No se puede tener contento a todos

Yo soy catalana, catalanoparlante.

Publico mi contenido en Twitter, Facebook, blogs y revistas en **castellano al 98%**.

Cada vez que publico un tweet en català, pierdo una media de dos followers. Algunas veces, hasta me mandan comentarios simpatiquísimos sobre su opinión acerca de cómo estoy llevando la línea editorial de mi timeline.

Ya sabéis que el català es ese idioma súper complicado parecido al finlandés del norte.

Sólo hace falta que busquéis las palabras “catalufos” o “catalanes de mierda” en Twitter para ver a lo que me refiero.

En cambio, cuando estoy en mi tierra, siempre hay alguien que dice que porqué tengo la bio de Twitter en castellano si soy catalana, o por qué no publico más tweets en català si soy catalana.

Soy presentadora y directora de contenidos de un programa sobre tecnología en el Canal 33 (el canal de cultura de la Televisió de Catalunya), llamado Generació Digital. Podéis encontrar los podcasts en el TV3alacarta o en iTunes.

Ahí, cuando hablamos del iPhone, usamos mi iPhone, cuando hablamos de Android, usamos el Android de una de las guionistas, y cuando hablamos de Twitter usamos mi cuenta, porque no hay que ser quisquillosos. Hablamos de lo que conocemos.

El otro día, hablábamos de los tipos de usuario de Twitter y usamos mi cuenta para navegar por los usuarios que se relacionaban conmigo.

El primer punto es que Twitter no está en català. No existe. No puedes tenerlo por mucho que hablemos con Jack (de momento). Pero ya apareció alguna voz para recordar que no tengo Twitter en català.

Muy bien, campeón.

Otras veces, por ejemplo, nos llegan mensajes al programa para decirnos que nos ven desde otros puntos del planeta en el que no se habla en català, pero que lo están aprendiendo gracias al programa. Así, sí.

Y es que, **no se puede tener contento a todo el mundo** es lo que deberíamos aprender, tanto de las redes sociales, como del mundo real.

Vivimos en un país complicado. No todos pensamos igual ni tenemos la misma cultura que nos une. Es un país en el que **si Belén Esteban se presentara a las elecciones, dicen que ganaría tres escaños.**

Alguien puede amar a un presidente que no conozca quiénes fueron los Reyes Católicos, yo no concibo un presidente que no hable inglés. Por ejemplo.

Y no sólo la geografía de la península y sus islas es complicada, la lengua que tenemos en común con el centro y el sur del continente americano hace que parezcamos más cercanos.

Ahí son más entregados a sus emociones. Viven las celebrities de un modo mucho más diferente que nosotros, por ejemplo. **Es otra cultura** en la que por suerte nos une la lengua y podemos entendernos, pero que no perdamos la cabeza, que no significa que seamos tan parecidos como nos creemos.

Somos diferentes cuando nos relacionamos en Internet y cuando nos comunicamos.

El offline y el online

Vivir en Internet es muy fácil, convivir es mucho más complicado.

Pensamos que todo el mundo piensa igual que nosotros, que las normas son muy básicas y estándares para todos:

Si yo escupo a @sblanco en la vida real, creo que en Twitter va a hacerme un unfollow como la copa de un pino.

Si yo insulto a @juanrabet en Facebook, va a venir a partirme las piernas en la vida real.

La vida online y offline se mezclan, y las normas no están claras.

Os pongo un ejemplo con una pregunta:

¿Deben los menores de 13 años tener perfiles en redes sociales?

Seguro que alguien dirá que sí, y otros pensarán que no.

Las leyes dicen claramente que no, que es ilegal. Pero ahora intenta razonar con esos niños, sus padres, sus amigos, los que les permiten y les impulsan a tener perfiles en Facebook o Tuenti, **a ver qué opinan.**

Las normas, la etiqueta, **la llamada netiqueta**, sirve para eso. Son normas no escritas sobre el comportamiento en redes sociales, y aunque no se puede agradar a todo el mundo, siguiendo unos pasos lógicos de comportamiento, te ahorrarás muchos problemas.

Mama, quiero ser famoso

Eso es lo que pasa en la red.

Lo que todo el mundo pregunta.

El ego manda en Twitter.

A cada RT, el ego de ese usuario crece un poquito.

A cada nuevo fan ganado en una página, nuestro ego también crece.

¡Y es normal! Nos gusta sentirnos reconocidos y que la gente nos lea y les importe lo que publicamos. El truco está en controlarlo y que no se nos vaya de las manos.

El día que tuve que hacerme administradora de mi página de Facebook morí de vergüenza. Yo no quería tener que gestionar mi marca de esta manera. No quería fans, quería amigos, y Facebook no me dejaba.

Así que cuando llegaba una solicitud de amistad, tenía que esconder la cabeza en el suelo y decirle a ese usuario que no podía agregarle porque el perfil estaba roto. Que tenía que hacerse fan en mi página.

¡BAM!

Siento real vergüenza ajena.

Pero pasa.

“Pepito te ha invitado a que te hagas fan de Pepito”.

¿Para qué? Pepito es panadero, tiene 127 amigos en Facebook y publica fotos de su gato.

Conclusión

Hay que dejar de creernos que somos la panacea y que vamos a salvar Internet, el periodismo, y que somos la alternativa real al papel... o que todos somos buenos.

Porque al final, todos podemos abrírnos un blog, un perfil de Facebook, de Twitter y elaborar teorías.

Lo que realmente nos hace auténticos somos nosotros mismos. Como individuos, indivisuales, reales y veraces.

No vamos de nada ni pretendemos nada.

Lo último que debemos pretender en Twitter, es un followback.

FIN

AGRADECIMIENTOS Y QUEJAS A:

gina@ginatost.com

o

@GinaTost